

Prólogo

Marga Brugarolas

Eva Iglesias

Presidentas de la AEEA

En este difícil año, en el que hemos tenido que superar enormes obstáculos, también han ocurrido acontecimientos de los que podemos sentirnos orgullosos. Uno de ellos es la celebración del vigésimo aniversario de la Revista Economía Agraria y Recursos Naturales (EARN), creada en el año 2001, en el seno de la Asociación Española de Economía Agraria (AEEA), por un grupo de valientes e innovadores investigadores del área, dirigidos por José María Sumpsi, presidente de la asociación en esos días. Su visión internacional y su deseo de crear una publicación independiente y rigurosa, que respondiera a los exigentes estándares de calidad que la difusión de la investigación requiere, los llevó a fundar la Revista Economía Agraria y Recursos Naturales. Entre sus objetivos estaba aunar las sensibilidades de las distintas ramas de la Economía Agraria, aspecto que queda recogido en un consejo formado por tres editores, Manuel Rodríguez Zúñiga, Carlos Romero y Ernest Reig, destacados investigadores en sus respectivos campos.

Prueba del importante consenso en la profesión queda reflejado en el decidido y valioso apoyo de 50 fundadores de la revista que aportaron 25.000 pesetas, de las de 1999, y que permitieron reunir 1.250.000 ptas para cubrir los costes de publicación de los primeros números. El largo recorrido de la revista, desde entonces hasta la actualidad, ha sido posible gracias al compromiso de los sucesivos editores que han ido cogiendo el testigo de la revista durante estos años.

Así, en la segunda etapa (2003-2006), con Manuel Rapún como editor ejecutivo, la revista se consolida, crece y gana visibilidad. El principal interés del Consejo Editor de la revista se dirige a atraer una amplia masa crítica de muy diferentes campos científicos e incorporar la investigación en recursos naturales y medio ambiente, con un enfoque multidisciplinar. También se persigue que la revista alcance una buena posición en los diferentes índices bibliométricos, primero nacionales y luego internacionales, objetivo que ha sido compartido por los sucesivos equipos editoriales.

En la tercera etapa (2007-2009), con Antonio Álvarez Pinilla al frente del Consejo Editor, se marcan dos objetivos principales. En primer lugar, fortalecer el proceso de revisión como herramienta para la mejora de la calidad de los trabajos, impulsando la labor del Comité de Redacción y estableciendo protocolos orientados a mejorar la calidad de las revisiones. En segundo lugar, afrontar la escasez de originales recibidos y hacer más atractiva la revista acortando los plazos de revisión y publicando los números con puntualidad.

Entre 2009 y 2011, toma el relevo Alberto Garrido como editor ejecutivo con el reto de definir una estrategia para atraer manuscritos, afrontar la digitalización de la revista y mejorar su gestión administrativa. Es entonces cuando se firma un convenio, que sigue vigente, con el CEIGRAM, y se une Katerina Kucerova, cuya labor en la secretaría de redacción de la revista, siempre eficiente, ha contribuido a mejorar la gestión y el relevo de los diferentes comités editoriales.

En la siguiente etapa (2011-2013), es José Antonio Gómez Limón quien asume la dirección ejecutiva, con el objetivo de fortalecer y posicionar la revista en los mejores índices de calidad científica internacional. Así, en 2011, se consigue el sello FECYT y la inclusión de la revista en su plataforma web, basada en el Open Journal System. Esto permite mejorar la trazabilidad de procesos y tener un soporte documental de todos los ficheros en la nube. Desde entonces, EARN ha ido renovando el sello de calidad FECYT, confirmando que la revista reúne los estándares de calidad exigible a cualquier revista científica. Otro importante hito de este período ha sido la colaboración y apoyo de la Fundación Cajamar, que desde 2011 se ocupa de la edición, maquetación y distribución de los ejemplares.

En el período más duradero (2014-2019), es Jose María García Álvarez-Coque el editor ejecutivo. Durante esta etapa, la revista se consolida en Scopus y obtiene su inclusión en Web of Science. Asimismo, se incorpora, con muy buen criterio, a la plataforma editorial de la Universitat Politècnica de València. Otros de sus logros han sido la ampliación del ámbito interdisciplinar de EARN hacia artículos procedentes de diversas ciencias sociales y su posicionamiento como una revista internacional, vinculada a la actividad de asociaciones del ámbito iberoamericano. Todo ello, manteniendo los estándares de calidad que ha perseguido siempre la revista.

Desde 2020, Mercedes Sanchez ha recogido el testigo como editora ejecutiva con el objetivo de mejorar el posicionamiento internacional de la revista en los rankings científicos de calidad. Cabe destacar, en este corto periodo de tiempo, el incremento del número de originales recibidos, el aumento en el número de descargas de trabajos publicados y una mayor diversidad en la procedencia de los autores y de los evaluadores, tanto a nivel nacional como internacional. Estos cambios podrían anticipar un aumento en la visibilidad de EARN, confirmando la mejora continua de la revista.

A todos ellos y a sus equipos editoriales, a los autores, a los revisores y a la Fundación Cajamar, dirigimos nuestro más caluroso agradecimiento. Dedicamos un especial recuerdo a Manuel Rodríguez Zuñiga, quien nos ha abandonado recientemente, dejándonos una profunda huella por su compromiso con la profesión y su contribución a la creación de la revista, su reconocido trabajo como investigador y sus enormes cualidades como persona.

Desde la Asociación Española de Economía Agroalimentaria, es nuestro deseo continuar apoyando firmemente este proyecto, construido por personas con intereses comunes que comparten su pasión por el conocimiento en el ámbito de la economía agroalimentaria y de los recursos naturales.

En esta nueva etapa se abre un importante reto, marcado por la creciente competitividad del mundo editorial. Este contexto exige un proceso de reflexión y debate, en el que la revista debe aspirar, tal y como merece la calidad de los trabajos publicados, a situarse en las posiciones destacadas en los índices de impacto reconocidos en el ámbito científico internacional. Continuaremos apostando por mejorar su reconocimiento y su visibilidad, con el fin de ofrecer un medio de publicación atractivo y de referencia en el ámbito de la economía agroalimentaria y de los recursos naturales, que permita a los investigadores compartir conocimiento y avanzar en su carrera académica.